

---

# ELLÂM ONRU

## Todo es Uno

---

### INTRODUCCIÓN

Este texto anónimo, fue escrito en tamil en el siglo diecinueve, y poco conocido hasta hace unos años. Es un pequeño tratado de Vedanta Advaita, en el que expone una vía del conocimiento (*jñana*), que comprende también necesariamente la devoción (*bhakti*) .

Antiguamente preservadas en la relación de Maestro a Discípulo, sus enseñanzas son actualmente expuestas a la luz del día, accesibles al consumo corriente. Esta "democratización", afortunada en algunos aspectos, no por ello carece de riesgos, y desgraciadamente, los malos ejemplos abundan: ciertos lectores muy rápidamente se creen "elegidos", seguros de la inminencia de su "realización", despreciando las reglas de conducta y de humildad, indispensables para progresar. Por otra parte, no es extraño escuchar hablar de una "espiritualidad atea", lo cual empuja a vaciar estas tradiciones espirituales milenarias de toda substancia. Nos basta con leer los himnos de *Shankara* o de *Ramana Maharshi* para estar convencidos de que, incluso en el más alto grado de Realización Espiritual, las nociones de virtud y de sacrificio permanecen intactas.

Pero el tiempo del secreto iniciático, ese tiempo en el que los *Upanishads*, lejos de ser "tirados" por miles de ejemplares, solo eran escuchados (*shruti*), en la intimidad de la relación de Guru a discípulo, ese tiempo ha pasado. Es la hora del desvelamiento, de la revelación. Pero a pesar de ese signo de los tiempos, el respeto y la prudencia se imponen, para aquellos que son todavía capaces de tales virtudes.

*Todo es Uno*. La Verdad es muy simple. Pero la realización auténtica de esta Verdad, exige una estricta disciplina espiritual bajo la guía de un maestro ortodoxo, de alguien que ha recorrido antes el camino que lleva al despertar y que, por tanto, está en condiciones de enseñárselo a los demás. «*Si quieres Moksha (la Liberación), escribe, lee y practica las instrucciones contenidas en Ellâm ONRU*». (Srî Râmana Maharshi).

---

# Todo es Uno

## (Ellâm Onru)

### UNIDAD

Todo, incluyendo el mundo que ves, así como a ti mismo, el testigo del mundo, todo es Uno.

Todo lo que tu consideres como siendo yo, tu, él ella, y eso, todo es Uno.

Los seres sensibles, así como lo inerte y lo insensible (la tierra, el aire, el fuego y el agua), todo eso es Uno.

El bienestar que resulta de la consciencia de que "todo es Uno", no puede ser obtenido por una consciencia fragmentaria, que separa las cosas y los seres: todo es Uno.

El conocimiento de la unidad de todas las cosas es bueno, tanto para ti como para los otros: todo es Uno.

Aquél que percibe "yo estoy separado", "tu estás separado", "él está separado", etc., actúa en un cierto modo contra él mismo, y de alguna manera también contra los demás. Es inevitable. El pensamiento "cada ser está separado de los otros", es la semilla de la cual crece el árbol de la discriminación arbitraria de los actos (en función de la diversidad de las personas). ¿Cómo podría tener un defecto de virtud aquel que sabe que hay unidad entre el y los otros?. Mientras el germen de la diferenciación esté presente, el árbol correspondiente estará floreciendo, se quiera o no. Hay por tanto que renunciar a esa facultad de diferenciación. Todo es Uno.

Pregunta: en el mundo, las cosas parecen diferentes; ¿Cómo puedo yo entonces considerar él todo como siendo Uno?. ¿Existe un medio de llegar a ese conocimiento?. La respuesta es ésta: en un mismo árbol vemos las hojas, las flores, los frutos y las ramas, diferentes unas de otras, pero que, sin embargo, no hacen mas que uno, estando todo comprendido en la palabra "árbol". Su raíz es la misma, su savia es la misma. Así, todas las cosas, todos los cuerpos, todos los organismos, provienen de una misma fuente y son activado por un único principio vital: todo es Uno.

¡Oh hombre de bien! La afirmación "todo es Uno" ¿es buena o es mala?. Reflexiona. Por lo mismo que la persona que se ve a sí misma como ve a los demás, y ve a los demás como ella misma, no puede mas que ser honesta y justa; por lo mismo ¿Cómo el mal podría estar en la persona que sabe que es uno con los demás?. ¿Dime si existe un camino mejor hacia el Soberano Bien aparte del conocimiento de la Unidad? Ciertamente no lo hay. ¿Cómo alguien podría amar a los otros mejor que sabiendo que ellos *son* él mismo?. Él los conoce en tanto que unidad; él los ama en tanto que Unidad, puesto que en verdad, ellos son Uno.

¿Quién puede compartir la paz mental y la calma del conocedor de la Unidad? No hay ningún cuidado. El bienestar de todos es su propio bienestar. Una madre considera el bienestar de sus hijos como el suyo propio. Sin embargo su amor no es perfecto, porque ella se cree individualmente separada de sus hijos. El amor de un Sabio que ha realizado la Unidad de todas las cosas sobrepasa, y con mucho, incluso al amor de una madre. No hay otro medio para realizar un amor así, mas que el conocimiento de la Unidad: todo es Uno.

Debes saber que el mundo en su conjunto constituye tu cuerpo imperecedero, y que tú eres tu mismo la vida perpetua del mundo entero. ¿Hay algún mal en actuar así? ¿Quién tiene miedo de seguir la vía sin censura? Sé temerario. Los Vedas enseñan esta verdad. No hay nadie mas que Tu. El Soberano Bien te pertenece. Sí; tu Eres ese Soberano Bien tu mismo. Todo lo que los demás podrán sacar de ti será el Bien, únicamente. ¿Quién, por lo tanto, se dedicaría a actuar contra sus propios cuerpos y alma?. Si hay una enfermedad en el cuerpo, se le aplica un remedio; incluso si es doloroso, su objeto es hacer el bien, únicamente. Será lo mismo para ciertas acciones tuyas, cuyo objetivo será el bien del mundo. Es por eso que no te debes enredar en la diferenciación

En resumen: el conocedor de la Unidad actúa de la mejor de las maneras. Es el conocimiento de la Unidad el que le hace actuar. No puede equivocarse. En el mundo, él es Dios hecho visible. Todo es Uno.

## TÚ

¿Quién eres tú?. Este cuerpo ¿eres tú?. Si así fuera, ¿porque no tienes consciencia de la serpiente que se desliza sobre él mientras estás en el sueño profundo?. Ciertamente tú eres otra cosa que el cuerpo.

A veces, mientras duermes, tienes un sueño; entonces, te identificas con un personaje; ese personaje ¿eres tú?. No. O de lo contrario ¿Qué ocurre con el personaje cuando despiertas?. No puedes ser él. Todavía más, incluso te avergüenzas de haberte identificado con él. Está claro que tú no eres ese personaje; tú eres el que se mantiene al margen.

Acuérdate en este momento del estado de sueño sin sueños (sueño profundo). ¿Es ese el estado de tu verdadera naturaleza? Sin duda no lo crees, porque no eres tan insensato como para identificarte con esas espesas tinieblas que te impiden conocer el estado en el que te encuentras. Gracias al intelecto, eres capaz de distinguirte de los objetos que te rodean: ¿cómo podrías admitir que eres la misma cosa que la ignorancia o el vacío?. ¿Cómo podría ser esa tu verdadera naturaleza?. No es posible. Tú eres el Conocedor que *sabe* que ese estado es un velo oscuro y denso recubriendo tu verdadera naturaleza. Habiéndolo condenado después de haberlo experimentado, sabes que tú no eres esa sombría ignorancia del sueño profundo. Tú eres aquel que se mantiene al margen también de esto.

Su admites que incluso el cuerpo físico no eres tú, ¿puedes imaginar ser algo todavía mas alejado?. No. Por lo mismo por lo que no eres este cuerpo grosero (físico), tampoco eres otra cosa que se encuentre más alejada; ni el personaje del sueño; ni la ignorancia del sueño profundo. Tú eres diferente de esos tres estados, y diferente de este mundo.

Estos tres estados pueden resumirse en dos condiciones: una en la que predomina la consciencia sujeto-objeto (comprendiendo los estados de vigilia y de dormir con sueños), y otra que es la de la inconsciencia del sujeto mismo (comprendiendo los estado de sueño profundo). Todas las experiencias posibles están comprendidas en una u otras de estas dos condiciones. Y las dos son extrañas a tu verdadera naturaleza, que es totalmente otra.

Si te preguntas que es tu verdadera naturaleza, su nombre es *Turiya*, que significa "el cuarto" (estado). Este nombre es apropiado, ya que parece decir: "los tres estados de tu experiencia (vigilia, sueño y sueño profundo) te son extraños; tu verdadero estado es el Cuarto, que es diferente de estos tres". Suponiendo que estos tres estado (vigilia, sueño y sueño profundo) forman juntos un largo sueño, el cuarto representa el despertar poniendo fin a ese sueño. Así, es mas profundo que el sueño profundo, y al mismo tiempo mas "despierto" que el estado de vigilia. Tu verdadero estado es por lo tanto este "Cuarto", distinto de tus estados de vigilia, sueño con sueños, y sueño profundo. *Tú eres eso*, únicamente.

¿Cómo es ese cuarto estado?. Es el Conocimiento que no particulariza; es plena Consciencia de sí mismo. Eso significa que el cuarto estado es puro Conocimiento, sin consciencia de algo particular, pero en plena consciencia de Sí. Solo el que realiza este estado, incluso por un solo instante, realiza la verdad. *Tú eres eso*, únicamente. ¿Qué hay además de esto para aquel que ha realizado el "Cuarto"?.

En la práctica, no es posible para alguien el permanecer eternamente en ese estado que es el estado sin conocimiento de lo particular. Aquél que ha realizado el cuarto estado. Tarde o temprano vuelve a este mundo; pero para él, el mundo no es como antes: él ve lo que ha realizado estando en el cuarto estado, irradiar a todas las cosas. No ve mas este mundo como diferente de ese Puro Conocimiento. Así, lo que ha visto en el interior, lo ve ahora, de una manera diferente, también en el exterior. Habiendo dejado el estado de la diferenciación, se encuentra ahora establecido en el estado de no-diferenciación, dondequiera que se encuentra. En adelante, él es Todo. No hay nada que sea diferente de él. Tanto si los ojos están cerrados o abiertos, cualesquiera que sean los cambios que puedan sobrevenir, su estado permanece inalterable. Ese es el estado de *Brahman*, Eso es el estado natural eterno. Tú eres ese estado, eternamente Verdadero.

No hay nada mas allá de ese estado. Las palabras "interior" y "exterior", pierden su sentido. Todo es Uno. El cuerpo, la palabra y el mental no pueden ya mas funcionar egoístamente: la Gracia los anima, para el bien de todos. El "yo" y el "mi" fragmentarios se pierden para siempre. El ego no puede ya más revivir. Se dice entonces que él esta liberado aquí y ahora. No vive porque su cuerpo viva, ni muere porque su cuerpo muera: él es eterno. No hay nada además de él. Tú eres eso.

¿Quién es Dios? Él es la Gracia. ¿Qué es la Gracia?. La consciencia, sin el ego fragmentario. ¿Cómo se puede estar seguro de que un estado tal existe?. Solamente realizándolo. Los Vedas alaban a aquel que realiza Eso, como a alguien que ha realizado a Dios, alguien que ha llegado a ser uno con Él. Por esto, lo mejor que nos puede aportar el mundo, y lo mejor que podemos nosotros aportarle, es la realización de este estado. De hecho, no hay otro estado que ese; los otros solo aparecen en la ignorancia. Para aquél que sabe solo hay un estado, únicamente: *Tú eres Eso*.

## **DIOS**

¿Quién es Dios?. Dios es Aquel que trasciende todo lo que nosotros percibimos. Si Él trasciende al mundo, ¿Cómo puede haber una relación entre El y el mundo?. No hay, en efecto, ni una sola partícula aquí, que no esté ligada a Él. Entonces, ¿Qué significa que Él "trasciende el mundo"?. El mundo, esto quiere decir nosotros mismos y lo que nosotros

percibimos. En otras palabras, los seres animados e inanimados juntos forman el mundo. Entre estas categorías, consideramos que los seres conscientes son superiores. ¿Qué decir de Aquel que creó todos los seres?. Lo único que nosotros podemos comprender es que Él está más allá de las categorías de seres que nosotros conocemos. Nuestra razón no puede ir tan lejos. Nuestro creador es por tanto superior a nosotros, y no puede ser aprehendido por la razón. Su nombre *Kadawul* (Ser Transcendente), significa que Él sobrepasa nuestra razón.

Entonces ¿no puede Dios ser conocido por nosotros?. De ninguna manera es así, ya que en un sentido, Él se deja conocer por nosotros, y ese don de Su Gracia debe sernos suficiente. Nosotros no tenemos necesidad de toda Su grandeza. Él no ha hecho conocer suficiente de ella, para que nuestro sufrimiento sea suprimido. No hay razón para que Él revele ni un ápice más de su poder, ya que no es necesario más para remediar nuestras carencias en el estado presente. Es así como Él se hace conocer según nuestras necesidades. Él está por lo tanto, de esa manera y a ese nivel, al alcance de nuestro conocimiento.

¿Qué es aquello, entonces, que nos permite tenerle al alcance de nuestro conocimiento?. El hecho de que Él es conocido en tanto que *Ser-Consciencia-Beatitud* (*Sat-Chit-Ananda*).

El Ser (*Sat*), designa lo Imperecedero, aquello que Es, para toda la eternidad. Si Él llegara a dejar de ser, aunque solo fuera un momento, ¿Quién sería su destructor?. ¿Quién le ha creado?. La naturaleza perecedera de todas las cosas nos enseña que Todo es dirigido por el Uno imperecedero. Este Señor de los señores, inmortal, es Dios. Su naturaleza imperecedera es el Ser (*Sat*).

Por consciencia (*Chit*), hay que entender Conocimiento. Conocimiento absoluto, opuesto al conocimiento ordinario sujeto al error. Ni la irregularidad ni el error no pueden ensuciarlo. Es el Conocimiento puro y simple. Aquel que esta en el origen de la Creación, tan perfecta y ordenada, incluso entre los seres inanimados, nos enseña frecuentemente así: "tu conocimiento es irregular y erróneo".

Una historia célebre nos cuenta el asombro de un no-creyente ante uno de los prodigios de la naturaleza: "¿Por qué ha hecho La tan pequeña la semilla del árbol *bayam* que es tan grande?. Un sistema o incluso los objetos inanimados estén ordenados y tienen una función útil, están necesariamente dirigidos por un poder consciente. ¿Puede un simple objeto inanimado hacer algo que revele el conocimiento infalible? ¿Y nuestro modo de conocimiento imperfecto, lo puede?. No, no es posible. Es por eso que se dice que Dios es consciencia (*Chit*). La Beatitud, o Felicidad (*Ânanda*), es el estado libre de deseos. Es la plenitud de paz. Si El tuviera todavía el menor deseo, ¿Cómo podría El ser mejor que nosotros mismos?. ¿Cómo podríamos nosotros obtener de Él la felicidad?. El mismo tendría entonces necesidad de otro ser para satisfacer sus deseos. Pero ¿Quién puede concebir a un Dios así? El estado de satisfacción interior caracteriza la felicidad. Es porque Él es Felicidad, o Beatitud (*Ananda*). Ser, Consciencia y Beatitud son inseparables. Individualmente, no tienen ningún valor. Es por estas esencias que Él es conocido como Ser-Consciencia-Beatitud (*Saccidânanda*).

Aquel que ha realizado el cuarto estado y lo ve todo como Uno, ese conoce verdaderamente a Dios en tanto que Ser-Consciencia-Beatitud. Las palabras no pueden expresar, ni los oídos pueden escuchar, hasta que punto un ser tal está unido a Dios; es una cuestión de realización; y existen vías y medios para una realización así. Esas vías y medios pueden ser enunciados, aprendidos y puestos en practica. Aquel que puede realizar esto, es Dios.

El no tiene nombre; nosotros Le damos un nombre. El no tiene forma; nosotros Le damos una forma. ¿Es esto rechazable? ¿Qué nombre no es el suyo? ¿Qué forma no es la suya?. ¿Cuál es el sonido, la forma en la que El no se encuentre?.

Por eso, en ausencia del verdadero conocimiento de lo que Él es, tu puedes nombrarle como prefieras, o imaginarle bajo la forma que te convenga mejor para mantener Su recuerdo. Toda esperanza de obtener Su Gracia sin ningún esfuerzo, es completamente vana. Si fuera posible obtener Su Gracia de esta manera, todo sería parecido, no habría ninguna razón para que existiesen diferencias. Él nos ha mostrado las vías y los medios. Esfuérgate, llega al final; sé feliz; tu pereza y tu egoísmo te hacen esperar Su Gracia sin ningún esfuerzo, pero la regla es tan válida para ti como para todos. No relajes tus esfuerzos. Dios no puede ser realizado mas que por tu esfuerzo.

Es un esfuerzo que sobrepasa todos los demás. Puede parecer menos eficaz que la devoción a Dios con nombre y forma. Sin embargo, es más eficaz: es simplemente el amor que tu llevas a todos los seres, para lo mejor y para lo peor. En ausencia de un amor tal para todos, tu devoción hacia Dios no es mas que una parodia. ¿Qué sentido tiene esto para Dios, si tu buscas con ello la satisfacción de tus deseos, sin cumplir tu deber hacia los desdichados?. Ahí no hay mas que puro egoísmo. No hay lugar cerca de Dios para las personas que son de esa manera egoístas; solo los actos desinteresados pueden tener lugar. Por consiguiente, sabiendo que él está en el centro de toda cosa, dedícate a Él. Dios es Aquel que suscita la más alta devoción.

A medida que tú atribuyes nombres y formas a Dios, dando prueba con esto de amor por todos los nombres y formas; habiendo comprendido que son todas Suyas, tu mental va a madurar progresivamente. De igual manera que el sabor de una fruta mejora a medida que madura, lo mismo en ti ocurrirá el crecimiento del bien y el declive del mal. En un cierto estadio de maduración de tu mental, llegará el momento en el que te será necesario encontrar a tu maestro. Eso no significa que tengas que ir en su búsqueda, o él en la tuya. En un momento dado, el encuentro tendrá lugar, cada uno habiéndose dirigido ahí a su manera. Es la complementariedad de ambos la que os llevará a juntaros, la que establecerá tu confianza él, él adaptará su enseñanza para ti, y te hará apto para seguirla. Realizar el cuarto estado, es la vía directa para ir a Dios. Tú seguirás la vía y llegarás a su meta que es Ser-Consciencia-Beatitud, que es Dios.

La vía enseñada por el maestro es definitiva, directa; dirigida hacia la Unidad, ella es natural y sin artificios, comprobada desde hace mucho tiempo, no dolorosa. Cuando estás en esta vía, no puede haber ya mas duda, ni miedo: el miedo y la duda, ¿No son las características de las vías de las tinieblas? ¿Cómo la duda y el miedo podrían encontrarte en la vía de la Verdad que enseña el maestro?.

De esta manera la vía te hablará de sí misma, indicándote el buen camino. Entonces no te quedará mas que encontrar a tu maestro y aprender de él. Esta vía os es común a los dos, por la Voluntad de Dios. Antes que tú, tu maestro la ha recorrido. Él te mostrará el camino y tu le seguirás. ¿A cuantas personas enseñarás tú ese mismo camino? ¿Cuántos más lo seguirán después?. Evidentemente, el miedo y la duda no tienen lugar en la vía de la Verdad. Una vez que hayas dado un paso adelante, ya no regresarás más. La ayuda del maestro es eficaz únicamente para este primer paso. No tienes necesidad de hacer nada para que la vía te sea enseñada por tu maestro. Debes saber que él, es el mensajero de Dios, enviado para revelar la vía a aquellos que están preparados, que han madurado por sus propios esfuerzos, realizados

hacia una u otra de las dos direcciones de las que hemos hablado. Es Dios el que envía este mensajero divino cuando el grado de madurez suficiente se ha conseguido.

La práctica con fe, pero sin Conocimiento, se llama *Bhakti*; la misma, con Conocimiento es llamada *Jñana*.

Hay dos tipos de *Bhakti*: uno es la devoción a Dios con nombre y forma, el otro es el amor por todos los seres (*Karma*). *Jñana* también se divide en dos: la práctica de la vía justa enseñada por el maestro, llamada *yoga*, y el estado que resulta de ello que es puro *Jñana*. Es natural creer en algo que no se ve, para finalmente encontrarlo. Aquellos que no creen no encuentran nunca. Los creyentes, tarde o temprano, lo lograrán, los no creyentes nunca. Tú puedes creer incluso por la única razón de que la Fe en Dios no hace ningún daño. Recibirás de ello tu parte de efectos benéficos. Este mundo existe únicamente para suscitar en ti la Fe. He aquí el objetivo de la creación. Ten fe, y podrás llegar a Dios.

Incluso si no crees todo lo que se dice de Dios, cree al menos que "hay Dios". Esta semilla manifestará un gran poder cuando crezca, hasta el punto de que puede negar todo y llenar todo por sí misma. Su omnipotencia es tal que no veras nada mas que Dios, ni si quiera te verás a ti mismo. En verdad, Dios es Todo.

## PAZ

¿Qué es la Paz?. Cuándo un hombre está en sueño profundo, aunque el mundo continúe existiendo, ¿Tiene por él la menor preocupación?. Su mental está tranquilo y reposado. Si puede conservar este grado de calma y de reposo mental incluso cuando se encuentre en la actividad del mundo, entonces la Paz se habrá realizado.

El mental ¿puede permanecer así, incluso cuando estamos confrontados con el mundo?. Eso depende de nuestra manera de captar el mundo. El mental está más agitado si se trata de la propiedad de uno mismo que si se trata de la de otra persona. La pérdida de un bien propio causa más preocupaciones que la de un bien ajeno. ¿Por qué?. Porque nuestra manera de valorar las cosas es la que determina el grado de placer o de ansiedad que ellas nos proporcionan. Por consiguiente, si aprendiésemos a ver todo con una mirada igual, el mental permanecería en paz. El mental que sabe que los asuntos del universo sobrepasan su competencia, necesariamente se tranquiliza. De igual modo, si se tiene conciencia de no tener ya mas ninguna pretensión hacia cualquier cosa, o de que todas las cosas son perecederas, el mental permanece en calma. Así la Paz se instala permanentemente si se pone en todas las cosas una mirada ecuánime. La Paz depende de la manera como el mental percibe las cosas.

Ilustración de lo que precede: un hombre se despierta después de haber tenido un sueño. Su mental estaba feliz, o molesto, según sus opiniones a propósito de las cosas vistas en el sueño; pero al despertarse, su mental permanece inafectado por todas las peripecias del sueño; permanece ecuánime. ¿Por qué?. Porque solo es en ese momento (al despertar) cuando el mental se permite evaluar todos los elementos del sueño de manera igual. No se lamenta que el sueño haya cesado, ¿Por qué?. Él *sabe* que el sueño no es eterno sino que debe de acabarse al despertar. Por lo mismo, si un hombre *sabe* que tarde o temprano no podrá mas que

despertarse del largo sueño de la vida en este mundo, su mental se volverá inmutable. Es el estado de calma pura. Es el estado de Paz.

Este estado no significa para él, el fin de su relación con el mundo. Solos la paz y la calma del mental le pertenecen. Sus actos no podrán mas que adaptarse a las circunstancias. El único cambio que ha ocurrido con la obtención de la paz mental es el siguiente: su mental a conocido la Verdad y ha realizado el desapego; en consecuencia, reposa apacible; sus actos, aunque puedan ser variados, permanecen imparciales; pero los actos de los demás son cambiantes, sin poder mantener la imparcialidad. Así la calma del mental aporta un bien enorme, no solamente a él mismo, sino también al mundo en general. La Paz indica la vía de la conducta justa.

Un hombre camina, una lámpara encendida en la mano. ¿Puede plantearse alguna hostilidad entre la luz y los accidentes del recorrido?. Seguramente no. Sin embargo, la luz y la oscuridad no pueden coexistir. La luz despeja la oscuridad, revela los accidentes del recorrido, y permite al hombre caminar prudentemente, subiendo, bajando, etc.

La luz de la lámpara suprime la causa de quejas como: "mi pié ha tropezado con un obstáculo", o bien: "este hoyo me ha hecho tropezar". Una vez la Paz ha sido realizada, el hombre ni siente ni odio ni adverbación hacia el mundo. La Paz disipa las tinieblas que nos impiden ver la verdadera naturaleza del mundo y sus trampas. En ausencia de la luz de la Paz que permite adaptarse a las múltiples circunstancias, se condena al mundo, reprochándole los sufrimientos, de la misma manera que uno se queja de los obstáculos en un camino. Es por eso que un hombre que haya realizado la Paz Suprema después de haber conocido el mundo como un sueño complicado, no debe ser considerado como estando fuera del mundo, no preocupado por sus actividades. En realidad, él es el único verdaderamente competente para ser un hombre de acción. Así, la Paz es la reguladora de tus actividades.

El hombre en Paz puede preocuparse por lo que pasa en el mundo. Si él tuviese miedo, ¿Cómo podría ayudar a aquellos que consideran este mundo posesivamente y con aidez?. Ellos están bajo la influencia del egoísmo y desprovistos de toda noción de imparcialidad. Para guiar al ciego por un camino, o tratar la ceguera, es necesario ver claro. De igual modo, aquel que puede reformar el mundo es el que ha descubierto su propia naturaleza inmutable con relación a la naturaleza cambiante del mundo, y permanece en paz. Tales hombres no puede evitar ayudar al mundo. ¿Por qué?. ¿Puede alguien tener tan poco corazón hasta el punto de no coger a un niño que se ha caído?. Lo mismo para los Sabios, capaces de comprender las dificultades del mundo, y que pueden ayudar a las personas. Porque se ha desapegado del mental y del cuerpo, el Sabio no se asusta por el esfuerzo que pide el servicio del mundo, lo mismo que cuando el principio vital ha dejado el cuerpo, este no sufre aunque pesados carros pasen por encima de él aplastándolo. El sabio no se desanimara ante el trabajo o las preocupaciones. Solo la Paz realizada efectivamente puede producir un tal coraje, y una tal calma.

En apariencia, la Paz puede dar una impresión de insulsez y de falta de vigor. En realidad, puede vencerlo todo. Ella sobrepasa todo en tenacidad y en coraje, y es de esas cualidades de las que depende el éxito. Incluso si el monte Meru (el eje del mundo según la Tradición) tuviera que moverse, el incidente apenas produciría una leve sonrisa en el hombre de Paz, incluso quedaría totalmente impasible.

Ese estado es precioso tanto para los asuntos que tienen que ver con el mundo, como los que tienen que ver con el espíritu. La verdadera felicidad en este mundo es la suya también, y esta



felicidad brota tras el fin de la esclavitud. La Paz aporta el bien a cada uno; de todas las formas.

Los adversarios de la Paz son numerosos. Ellos están ahí para poner a prueba al hombre. Cuando estamos confrontados a ellos, debemos de permanecer vigilantes, y vigilar que la flor frágil del mental sea invadida por sus sombras. Si la flor del mental se hecha a perder, perderá su perfume, su frescura y su color. Entonces será algo inútil, impresentable a los demás, y a dios. Debes saber que tu mental es más frágil todavía que una flor. Es con la ayuda de esta flor que tus deberes hacia ti mismo, los otros y Dios, se realizan. Ella debe entonces preservar su frescura siempre y en todos los lugares. Toda bendición del mental es la obra de la Paz.

Que no cese la flor de tu mental de adorar a Dios en tu Si-Mismo. Deja los aspectos caprichosos de tu mental que sean testigos de esa adoración. Progresivamente, aprenderán a dejar sus juegos infantiles y querrán conocer la misma felicidad que tu. A fuerza de observar la Paz que está en ti, la mente abandonará sus caprichos. Tú no tienes mas que continuar pacientemente la adoración. No te dejes por tanto desviar por los caprichos del mental, por el contrario, son ellos los que serán finalmente pacificados por la Paz que está en ti. Todo debe de estar en Paz.

Una última palabra: la esencia de los Vedas es la Paz.

## ACCIÓN

Toda acción pertenece a Dios. Su Obra ha inscrito cada cosa en sus funciones individuales. Es por El que los seres, animados o inanimados, hacen su papel. Todas las acciones Le pertenecen.

Cada ser hace lo que le corresponde. ¿Qué tiene Dios que ver con esto?. Nos interesaremos por los objetos inanimados un poco mas tarde.

Nosotros somos seres sensibles; veamos en primer lugar quien es el autor de nuestras acciones. Todo el mundo desea mejorar su estado, y trabaja para ello. Pero los resultados difieren, aunque el objetivo y el trabajo sean idénticos. ¿Por qué esta diferencia en los resultados?. Aquí Dios nos hace comprender que Él es el autor de la acción. Si no fuera así, todos los resultados deberían ser idénticos. Las diferencias de condición no explican nada: ¿Puede existir alguien que no quiera mejorar su situación? Cualquiera que sea su intención hacia los demás, cada individuo es ciertamente honesto en su intención hacia él mismo (por ejemplo para mejorar su situación). Eso no impide que haya diferencias de condición de unos a otros: Todas las acciones son la obra de Dios.

Todos los seres tienen la misma intención; sin embargo, sus esfuerzos varían de unos a otros, así como sus resultados. Habiendo dicho esto una pregunta se plantea: ¿Qué es el esfuerzo?. ¿No es solamente un concepto mental?. Todos estos conceptos tienen el mismo origen, a saber: esa intención común a todos (de mejorar la situación); entonces ¿porque ese concepto mental del esfuerzo a realizar difiere de un individuo a otro?. Aquí también, Dios nos enseña que todas las acciones Le pertenecen.

Estando establecido que, a pesar de la intención común, el esfuerzo varía según las capacidades individuales, se plantea la pregunta de saber que es lo que condiciona estas capacidades. El origen está en el cuerpo y en el mental. El entorno puede también influir. Antes de hacer un esfuerzo. Se deben tener en cuenta todos los factores. Sin embargo, no tenemos un control suficiente de esos factores, como para poder hacer coincidir exactamente el esfuerzo con la tarea a realizar: todas las acciones pertenecen a Dios.

Ahora, si se dice que el cuerpo, el mental y el entorno van a ajustarse progresivamente a la tarea que hay que cumplir, se reconoce implícitamente la incapacidad inicial. Esto nos lleva a admitir que todas las acciones son la obra de Dios.

¿Es bueno o es malo que las personas no consigan sus objetivos?. Es ciertamente algo bueno. ¿Por qué?. La mayor parte de las personas son egoístas; juzga entonces tú mismo si su éxito es bueno para el mundo o no. Puede que entonces te preguntes ¿Por qué los esfuerzos de las personas no egoístas, no siempre tienen éxito?. Lo mas a menudo es que, aunque en apariencia parecen no ser egoístas, algún defecto tienen en este sentido. Esto depende del ego. Si ese supuesto no-egoísmo, engendra una sensación de superioridad sobre nuestro semejantes, Dios se encarga de frenar nuestros ardores, y de recordarnos: "tu también, tú eres como los demás, y soy Yo el que os gobierna". El verdadero representante de Dios está desprovisto de egoísmo y de ego. Es porque Dios brilla por siempre en él, o, en otras palabras, porque la nube del ego no está ya más ahí para ocultar a Dios, que todas sus intenciones se concretizan. Es entonces un hombre de "buena voluntad" (*Satya Sankalpa*, literalmente: *verdadera voluntad*). Dios irradia directamente a través de él, en quién no hay tinieblas. Él es el único que conoce la Intención divina tal como Ella es. Dios efectúa a través de él el objetivo de Su creación. Todas las acciones son la obra de Dios.

A la pregunta de ¿No existe al menos una de esas personas de buena voluntad (o de *verdadera* voluntad)? ¿Por qué el mundo no recibe de ella todas las bendiciones?, se debe decir que hay un secreto en todo esto: los Sabios que saben que todas las acciones son la obra de Dios, se consagran a hacerlo saber a los demás: no hay bien más precioso que este conocimiento: las acciones son la obra de Dios, no la nuestra. Este conocimiento contiene en sí todas las bendiciones. Es por eso que la intención de los Sabios es el aclarar a los demás con la ayuda de su conocimiento de Dios y Sus acciones. Ellos no dicen: "¿conoce a Dios ya mismo!", sino que enseñan las vías y los medios del conocimiento, y animan a las personas a seguir el recto camino. Eso es todo. Ellos no dicen: "¡libérate ahora mismo!", puesto que el común de los mortales es incapaz de ello. Los Sabios no le ordenan a Dios que libere inmediatamente a las personas, puesto que ellos están desprovistos de ego y saben que "Dios sabe lo que tiene que hacer, y lo hace"; ¿Qué podría yo pedirle de más?. Así, ellos desean solamente hacer su deber, sin recoger sus frutos. Ellos han comprendido que solo Dios distribuye los frutos de las acciones. Observan simplemente el desarrollo de las cosas en el mundo, juegan su papel, y no sueñan nunca con recrear un mundo a su medida, lo cual no sería mas que una forma de egoísmo. La creación es exactamente como debe de ser. Todo está en orden. Todas las acciones son la obra de Dios.

Sabiendo que sus actos están subordinados al Poder Divino, ¿Cómo podrían ellos actuar de mala gana?. No, no pueden ni siquiera pensar en ello. Ellos harán su trabajo como un deber. Las escrituras dicen: "haz el trabajo pero no pienses en sus frutos". Por lo mismo que la cólera escapa inconscientemente al control de un hombre, incluso si está decidido a permanecer en calma, por lo mismo los Sabios con intención verdadera (*Satya Sankalpa*) pueden ser impactados por las injusticias aparentes del mundo, y pensar sin darse cuenta: "Dios, ¡haz que sobrevenga el bien!. Entonces, eso se producirá ciertamente, y es eso lo que explica los

acontecimientos extraordinarios en el mundo. Los grandes cambios son el resultado de un deseo liberado del mental de un Sabio. Es la ley de la naturaleza. ¿Quién puede cambiarla?. Todas las acciones son la obra de Dios.

Cualquier cosa que ocurra, está en el orden natural de las cosas. Por lo tanto, es justo. Todo lo que ocurre, ocurre por Su acción. En este sentido, no es erróneo pensar que "es Él, el que hace robar al ladrón", ya que, a la hora de la condena, es también Él, el que hace sufrir al ladrón por su delito. Ni más ni menos. No debería haber hostilidad hacia el ladrón. Es así el fruto del conocimiento de que todas las acciones son la obra de Dios. Pero incluso si no hay rencor hacia el ladrón, nuestro rechazo hacia el acto de robar, permanece. Eso es también el resultado de nuestro conocimiento de que todas las acciones son la obra de Dios. ¿Cómo?. Porque al ladrón mismo no le gusta el robo: ¿se quedaría tan tranquilo si sus bienes fueran robados por otro?. No, desde luego. Nadie ignora que el bien es bueno, y el mal es malo. Es por esto que el conocimiento de que todas las acciones son la obra de Dios, es lo que puede suscitar una conducta recta en el mundo. Nuestro conocimiento se extiende más allá. Nosotros no podemos repetir mas que aquello que conocemos, y no podemos inquietarnos de aquello que sobrepasa nuestro conocimiento. Eso también es la obra de Dios.

Entre los frutos del conocimiento que Dios nos da, está aquel que nos enseña que todas las acciones son Su obra. Nuestra impotencia nos lleva a preguntar: ¿Dios mío, por qué actúas así?. Todas las religiones admiten este mismo estado de impotencia. Es porque los frutos de nuestros actos no corresponden a nuestros deseos, en otras palabras, porque nuestros poderes son limitados, que nosotros no podemos mas que agachar la cabeza, y constatar que todas las acciones son la obra de Dios.

Esta ley que nos gobierna, se aplica también a los objetos inanimados. Nosotros no somos más agraciados que ellos. Todo es Uno. Aquellos que no admiten que todas las acciones son la obra de Dios, no pueden mas que reconocer sus propios límites. Incluso eso es la obra de Dios.

## **EGO**

¡Oh ego! todos los males del mundo tienen en ti su origen. Con el objetivo de eliminarte, los Reyes hacen las leyes y los Sabios dan sus enseñanzas. A pesar de sus esfuerzos desde la noche de los tiempos, ¡ay! sigues vivo; tan solo te escondes, y reapareces una y otra vez. ¿No tienes entonces un final?. Oh si, y, seguramente, se aproxima. Otro Ego a comenzado a eliminarte. Es el Ego Universal (lo Absoluto), cuyo nombre es Yo-Soy-Brahman (*Aham Brahmasmi*).

¡Oh! Ego, desengáñate, tu enemigo no es de tu especie: tú eres perecedero, mientras que él no lo es; tú te tomas por "yo", porque tu diferencias siempre "yo", "tu", "él", etc., pero Él está libre de estos conceptos: Él armoniza las diferencias y suprime todo en Sí mismo. Tu hostilidad hacia Él nace de que lo ves elevarse para aniquilarte. Pero Él no tiene ningún mal sentimiento hacia ti, puesto que no puedes encontrarte tú allí, en su presencia. Él te ve como una parte de Él mismo. Es tu propia impostura la que causa tu pérdida en Su presencia. Él ni siquiera sueña con matarte ya que tú no cuentas a sus ojos. Es por eso que tú te consideras como Su enemigo, pero Él no se tiene por el tuyo. En una palabra, tú eres tu propio enemigo: por orgullo, tu te has ensalzado ante él, tal y como lo haces en todas partes. Desde ese

momento, estás perdido. Es así como el Si-Mismo Universal te borra, habiéndote absorbido, brillado en tanto que Luz Absoluta.

¡Oh ego!, los destrozos de tu acción no tienen límite: no estás satisfecho mas que si estás glorificado ante los otros, y si los otros están rebajados ante ti; tus deseos no cesan de acosarte: ¿Con qué puede ser llenado de honores? ¿Cómo puedo parecer más elegante? ¿Se inclinan los demás ante mí? ¿Dicen que nada me sobrepasa?. ¡Ay! Mira que tu vida es corta y sin embargo, ¡que de ambiciones!. ¡Cuánto mal puedes causar!. Te has confundido, creyendo encontrar la felicidad en esta vana búsqueda de gloria y de poder, y queriendo distinguirse de los demás. Todo esto no puede ser de ningún provecho. ¿Por qué?. Los demás ¿no están motivados ellos también por las mismas ilusiones?. ¿Qué posibilidades de éxito puedes tener frente a la multitud de personas nutriendo las mismas ambiciones?. Ante esa situación, debes de peor término a tu vana voluntad de dominarlo todo. A causa de tanta vanidad, suscitas el mal, tanto para ti como para los demás. Escucha mi consejo amigable. Para decir la verdad, Aquel que tu consideras ser tu enemigo mortal, es de hecho tu amigo. Él sabe como hacerte digno de la verdadera Grandeza y de las verdaderas Bendiciones. Abandónate a Él. Este Ego Universal (Brahman, lo Absoluto) no te trata como un enemigo: Él es tu verdadero Bienhechor.

Tu no puedes, en este momento preciso, tener una idea de lo que Él hará en ti si, simplemente, te abandonas a Él. Cualquier cosa que yo pueda decirte de ello, tu no puedes comprenderla. Solamente la experiencia del abandono en Él puede permitir comprender. No dudes que Él te elevará a su grandeza, nada menos. Por consiguiente, no te preocupes por tu porvenir; abandónate directamente. Podrás siempre volver de ahí si la alegría no te inunda desde el primer momento del abandono. De igual manera que, al beber leche, la vivencia empieza por el gusto agradable y acaba por la satisfacción del hambre y de la sed, por lo mismo el abandono de sí, comienza por el arrebató y acaba en la Perfecta Beatitud que está más allá del placer y del sufrimiento. Por lo tanto, tu objetivo es, sin duda, ese Ego Universal (Yo-Soy-Brahman).

¿Cuál es tu nuevo nombre, después del abandono?. No hay otro nombre mas que el Tuyo. Los Vedas Te alaban, el mundo Te glorifica. La esencia de las enseñanzas religiosas, eres Tu mismo. ¿Cuál es entonces tu forma?. Todas las formas son Tuyas. No hay una forma que no sea la Tuya. Tú eres Eso que es adorado en los templos; Tú eres Eso que es descrito en los Vedas, las festividades, las ceremonias, son todas para Ti. Pero ¿Cuál es entonces tu poder? En tu presencia, el mundo es activo; cada ser es lo que es a causa de Ti. En pocas palabras, todas las cosas Te glorifican, y testimonian de Tu Ser. Ellas están obligadas a hacerlo, por deber. Tu nunca hubieras soñado que ese pudiera ser tu estado. Ponte entonces manos a la obra. Abandona tu suficiencia, porque lo Absoluto (Brahman) te espera.

¿Deseas salir de tu sueño, o prefieres permanecer todavía en él?. ¿Cuánto tiempo van a durar las imágenes del sueño?. No seas perezoso, sal de tu sopor, ¡despiértate!. Tu no ves más que tus propias imágenes mentales, y continuas imaginándolas una y otra vez. Todo esto es vano. Encuentra simplemente Quién es ese *Tu*, ese espectador de tus imágenes mentales. No te menosprecies identificándote con ellas, que aparecen y desaparecen; ¡despiértate!. Desde el instante en el que te despiertes, comprenderás que el despertar vale mas que ese sueño. ¡Levántate!. El Yo Universal (lo Absoluto, Brahman) espera para alegrarse de verte despierto.

No temas el cese del sueño actual. Vas a estar mucho más lleno. No estando mas en la ilusión, vas a asistir como espectador a esa imaginación mental, no experimentando temor, sino con una sonrisa. Eso te parecerá ser una broma, nunca más una carga. En el sueño, tu imaginación

mental parece tener formas reales. En el despertar, sabes que el sueño es solamente un sueño. No tomes el estado de sueño por el estado de vigilia. Conoce el sueño en tanto que tal. Actuando así, debes esperar el estado de Yo-Soy-Brahman (Lo Absoluto).

Me dirijo a ti por tu bien, no por mi interés. ¿Qué se puede hacer si la Fe té falta, si no sigues mis enseñanzas, o si abandonas el camino a falta de una recompensa inmediata...?. ¿Cómo puedo ayudarte si toda la enseñanza de los Santos resulta vana para ti?. No hay estado más elevado que este. Él *Es*, para tu bien, y, a través tuyo, para los demás. Deja tu suficiencia, desde este momento. Comienza enseguida. El Yo Universal es el tuyo.

¡Oh ego, Mira como eres el esclavo de todo, y cuanto sufres por ello!. ¡Que lamentable es tu estado!. ¡No hay mas que hostilidad a tu alrededor!. Cuando dices "mío, para mí", los demás rivalizan diciendo "mío, para mí". Cuando dices "soy grande", ellos protestan: "¿Cómo? Soy yo el grande". Tú eres el único que no te eres hostil. A causa de todos esas preocupaciones, tus producciones mentales se multiplican, indefinidamente. ¿No es el momento de aprovechar para dejarlo?. Si dices "todo es vuestro", cada uno será tu amigo. Hay Uno que puede volverte así de magnánimo, y ese es Yo-Soy-Brahman (Lo Absoluto).

Solo me queda una cosa por decir. No es el producto de mi egoísmo, sino simplemente mi deber. No digo esta palabra especialmente ni para ti ni por mi bien. Es por el bien de todos.

### **La Verdad es *Aham brahmāsmi* (Yo soy Brahman)**

*Luz de Gracia Divina,  
Amor Omnipotente,  
Bendíceme.  
Om shantih, shantih, shantih*

\* \* \* \* \* \* \* \* \* \* \* \* \* \* \*

